

Madrinas para nuevas empresarias

Tres emprendedoras cántabras apoyan a otras tantas mujeres en sus comienzos

M^a ANGELES SAMPERIO



El programa que lleva a cabo CEOE-Cepyme ha logrado que, con la experiencia y la tutela de tres mentoras, otras tres mujeres hagan realidad sus proyectos

SANTANDER. Si ya es difícil dar el salto para comenzar una actividad empresarial, más complicado es cuando son mujeres las que quieren poner en marcha sus proyectos. Sin embargo, contar con la experiencia y la tutela de emprendedoras es un aliciente que ha demostrado en la práctica sus ventajas. En Cantabria, el Programa de Madrinazgo de CEOE-Cepyme ha logrado que tres mujeres comiencen su trayectoria empresarial de la mano de tres emprendedoras. Monserrat Peña ha sido la mentora de Julia Kalicka; María Eugenia Cuenca-Romero, de Claudia Iza y Natalia Alciturri, de Marián Sánchez.

La historia comenzó cuando en marzo de 2018, la patronal puso en marcha su Laboratorio de Liderazgo Empresarial Femenino, una herramienta con la que se buscaba dar respuesta a la necesidad de impulsar a mujeres empresarias y directivas y potenciar su papel en la empresa. El objetivo es la igualdad y dentro de este Laboratorio se organizaron dos acciones que tienen continuidad. La primera, lograr la participación de directivas en Promociona, un proyecto de formación de alto nivel para directivas impulsado por CEOE y el Instituto de la Mujer que ya había nacido en 2013 con participación de Esade. Pasaron por el mismo 612 directivas. Hasta 2018 no contó con la presencia de directivas cántabras.

La segunda acción fue el Laboratorio de Liderazgo Empresarial Femenino con el Programa Madrinazgo. Se trata de la aplicación a la realidad empresarial de Cantabria de la experiencia de Madrinazgo Empresarial desarrollada a lo largo de tres años por la Asociación Madrileña de Mujeres Directivas y Empresarias pionera en España en el desarrollo de acciones de impulso empresarial entre mujeres.

Lo que se busca es el establecimiento de una red de apoyo, formación y colaboración en el que una empresaria consolidada amadrina a una emprendedora poniendo a su disposición el conocimiento y la experiencia acumulados en su trayectoria. En Cantabria, ocho empresarias con más de 10 años de experiencia se prestaron a colaborar para ser el apoyo de otras ocho em-



De izquierda a derecha, Julia Kalicka, Monserrat Peña, María Eugenia Cuenca-Romero y Claudia Iza, madrinas y ahijadas del programa de la CEOE. :: R

presarias cuyos negocios no han cumplido aún los tres años de vida. El objetivo es ayudar a consolidar las nuevas empresas emprendidas por mujeres aportando la experiencia y el conocimiento acumulados por las más veteranas. Hasta la fecha, tres parejas de madrinas y amadrinadas han completado el proceso con éxito.

Monserrat y Julia

Monserrat Peña, que lleva 30 años como directora de un centro de formación y es experta en temas de género, es un claro ejemplo de mujer emprendedora y con toda su expe-

riencia, también en conciliar la vida laboral y familiar, ha estado cerca de Julia Kalicka, graduada en filosofía rusa, y que acaba de abrir en Cabezón de la Sal su propia academia de idiomas. «Lo más importante es que las madrinas podemos aportar la experiencia y cuestiones que no te enseñan en la facultad o en un curso», explica Peña para la que es básico que la mujer que ha decidido emprender tenga el apoyo de su entorno, de su familia y amigos porque siempre los primeros pasos son difíciles. «Monserrat me ha lanzado a luchar para que me hiciera hueco», comenta Julia Kalicka que está

muy agradecida por el apoyo recibido y el que seguirá porque las madrinas no quieren desprenderse de sus ahijadas sino seguir las acompañando.

El vínculo que se ha producido en estos meses de tutela ha sido fuerte, según comentan las protagonistas de este programa de madrinazgo.

María Eugenia y Claudia

María Eugenia Cuenca-Romero, directora de Relaciones Institucionales Externas en el Grupo Pitma tiene una destacada trayectoria como directiva y ha logrado con su amadrinada, Claudia Iza una gran cone-

xión. «Me ha acompañado en ocasiones y ha visto como resolvía las cuestiones que iban surgiendo», explica María Eugenia. «Es importante ver de cerca cómo funciona día a día una directiva que tiene mucho que resolver», valora Claudia.

La madrina de esta segunda pareja estima que «ha sido una aportación bidimensional y se ha formado un vínculo muy especial». Comenta que se encontró con una artista dedicada al mundo de la pintura y con el talento emprendedor para dar el salto a ser empresaria. Así, se ha fundado la empresa OSA, empresa de diseño creativo con tien-

LAS FRASES

Monserrat Peña
Madrina

«En ninguna facultad o curso te enseñan lo que nosotras podemos aportar de la experiencia»

Julia Kalicka
Amadrinada

«Estoy muy agradecida porque me ha lanzado a luchar por hacerme un hueco»

María Eugenia Cuenca-Romero
Madrina

«Es una aportación bidimensional. Se ha formado un vínculo muy especial»

Claudia Iza
Amadrinada

«Es importante ver de cerca cómo funciona día a día una directiva que tiene mucho que resolver»



da 'online'. María Eugenia ha podido ayudar a Claudia a través de la empresa Alpe Comunicación Creativa que pertenece al Grupo Pitma.

Claudia, por su parte, reconoce que María Eugenia la impactó desde el primer momento. «Ha impulsado un encuentro desde el momento uno lleno de optimismo, dinamismo y resolución. Me ha inyectado su energía y eficacia siendo nuestra conexión muy fluida y enriquecedora», afirma la amadrinada.

Las dos parejas entrevistadas destacan el fuerte vínculo que se ha formado entre ellas.

Natalia y Marián

La tercera pareja es la formada por Natalia Alciturri y Marián Sánchez (que no pudieron estar presentes en la foto de familia). La primera es ingeniera de telecomunicaciones y directiva de Semicrol así como vicepresidenta de la Asociación Cantabria de Empresas de Nuevas Tecnologías (Ascentic). «Nuestro contacto y 'feeling' ha sido muy cercano y positivo desde las primeras sesiones y nos ha resultado fácil es-

tablecer encuentros de reflexión y puesta en común», comenta Natalia. Por su parte, Marián, que estudió el grado de piano y luego estudió arquitectura, se ha lanzado al desarrollo de una metodología específica de enseñanza musical partiendo del conocimiento de cómo repercute esta actividad a nivel cerebral en cada etapa de la vida, para lo que la inclusión de las nuevas tecnologías es una apuesta clave. «Me ha tocado la mejor madrina del mundo. Ha sido súper enriquecedora y vamos a seguir en contacto», señala Marián.

La experiencia de estas tres parejas es muy positiva. Todas las amadrinadas reconocen la incertidumbre de saber que madrina les había tocado en suerte, pero enseguida se muestran encantadas con la experiencia. Lo fundamental es que se ha creado un vínculo que puede aportar el valor del acompañamiento activo a las mujeres que han decidido lanzarse al mundo empresarial y, al mismo tiempo, proporcionar a las madrinas la satisfacción de una tutela bien hecha.

